



Globo aerostático en el Parque de atracciones Turó Park. Barcelona, 1914.

Brangulí capturó acontecimientos cotidianos con una sensibilidad que trasciende lo puramente documental.



Brangulí, precursor del fotoperiodismo documental

El fotógrafo **Josep Brangulí** (1879-1945) desarrolló una amplia labor como reportero para la prensa. Su obra retrata las transformaciones en la industria, el comercio y la arquitectura de Barcelona, ciudad en permanente cambio y en la que vivió la mayor parte de su vida.

TEXTO *Ignacio Miguéliz [PhD His 04], conservador del Museo Universidad de Navarra.*

FOTOGRAFÍA ©Fondo Brangulí (Fotógrafos) / *Arxiu Nacional de Catalunya*

EL FOTÓGRAFO ESPAÑOL **Josep Brangulí i Soler** comenzó su carrera a finales del siglo XIX, y su obra se publicó en revistas (*¡Cu-Cut!*, *La Hormiga de Oro* y *Blanco y Negro*) o en diarios como *ABC*, *Prensa Española* y *La Vanguardia*. Además de estos trabajos periodísticos, **Brangulí** desplegó una intensa labor como fotógrafo industrial y comercial.

En sus imágenes se descubre a un artista que organizó su obra metódicamente, y en la que lo creativo parece quedar relegado a un segundo plano, aunque no siempre sea así. Perfeccionista y sistemático, **Brangulí** observa la vida circundante con una notable fuerza estética. Esto lo adelantó a su tiempo y lo vincula con los grandes fotógrafos internacionales del momento.

Brangulí evolucionó desde las posiciones clásicas del primer fotoperiodismo hasta una maestría que le permitió sobresalir entre sus coetáneos y le convirtió en un fotógrafo único en España. Toda su producción se agrupa en series temáticas ordenadas por él mismo. Entre ellas, las dedicadas a la Semana Trágica de Barcelona, la apertura de la Vía Laietana —su

primer gran trabajo, realizado entre 1908 y 1913—, la Feria de Muestras de Barcelona o las veladas de boxeo del Teatro Olympia. Estas fotografías presentan una gran modernidad conceptual, algo que también se percibe en las tomadas para Construcciones y Pavimentos, una de las primeras empresas encofradoras de la Ciudad Condal, o para la sociedad pública responsable de la construcción del Metro de Barcelona.

Según los directores artísticos del Museo Universidad de Navarra **Rafael Levenfeld** y **Valentín Vallhonrat**, «Brangulí estuvo atento a los cambios, atento a los pobladores de la gran ciudad y a sus quehaceres». Ambos consideran que «no hay un autor que haya completado como él la transición desde la fotografía del siglo XIX hasta la del XX, en tantos ámbitos, tan distintos y tan impecablemente realizados».

El Museo Universidad de Navarra acaba de incorporar trescientas dieciséis obras de Josep Brangulí a su colección permanente, cesión realizada por la Fundación Telefónica.



*Combate entre Mariano Arilla y Carlos Flix
en el Teatro Circo Olympia. Barcelona, 1934.*

La serie sobre boxeo constituye un reportaje de concepción vanguardista. Con una gran economía de medios, las figuras aparecen recortadas en un destello de luz que se difumina hacia la oscuridad que rodea la escena. Habría que esperar varios años para ver imágenes semejantes en España.



*Central térmica de Energía Eléctrica de Cataluña
en San Adrián del Besós, 1913.*

La vitalidad industrial de Barcelona se refleja en sus trabajos sobre infraestructuras industriales y fabriles, tanto con vistas exteriores como interiores. **Brangulí** retrató esa arquitectura con la misma épica con que captaba los monumentos históricos de Barcelona.



*Concurso de natación organizado por el Club Natación Barcelona y el Brussels
Puerto de Barcelona, 1913.*

En las distintas series temáticas en las que **Brangulí** ejecutaba su trabajo se aprecia una similitud en la posición del fotógrafo como observador que ensambla a la perfección con la escena. La distancia le permite componer una especie de observación metafísica, como si fotografiara Barcelona como un decorado.



*Palacio de la Industria, construido para la
Exposición Internacional de Barcelona de 1929.*

Las obras de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 —que representó la superación del modernismo y la consolidación del novecentismo— destacan como una de sus series fotográficas principales.



*Restaurante bar chocolatería Liceo.
Barcelona, circa 1940.*

La transformación del paisaje urbano incluyó la electrificación de la ciudad y la instalación del alumbrado público. Al mismo tiempo que captura la singularidad de sus calles, muestra la vitalidad social través de los comercios y de los carteles que los anuncian.



Fiesta de las modistas. Barcelona, 1934.

Brangulí documentó de modo magistral las costumbres urbanas sin distinción de clases sociales. Su obra atesora un completo registro de la vida cotidiana en una de las grandes ciudades europeas de la época.



UNA CÁMARA, UNA CIUDAD

En cierta medida, **Josep Brangulí** es a Barcelona lo que habían sido sus contemporáneos **Luis Ramón Marín** a Madrid, **John Thompson** a Londres, **Jacob Riis** a Nueva York o **Eugène Atget** a París. Su mirada atrapa fenómenos propios del auge de la vida metropolitana de su tiempo. Ahora bien, incluso al margen de que la acción ocurra solo en tales escenarios de Barcelona, capta un optimismo e ilusión por los cambios concretos de su ciudad. Un orgullo burgués que no se acobarda ante los conflictos ideológicos, las encarnizadas luchas sociales o, directamente, la miseria y la guerra.

Abel H. Pozuelo es crítico y comisario de arte.